

# Apreciación crítico literaria sobre la poesía de César Vallejo

Literary critic appreciation about  
Cesar Vallejo poetry

*César Adolfo Alva Lescano*<sup>1</sup>

Comienzo este tema enunciando este apotegma: “No se puede estudiar integralmente al poeta César Vallejo sin nombrar al maestro Antenor Orrego, y viceversa, no se puede tratar plenamente, al pensador Antenor Orrego sin nombrar al célebre aeda César Vallejo; dos espíritus paralelos vinculados sólidamente por la amistad duradera hasta el final de sus vidas”.

Con este aserto continúo este artículo, refiriéndome a la abundante literatura escrita por distinguidos estudiosos, analistas, estetas, filósofos, críticos literarios repartidos en diversos países del orbe; organizaciones culturales, instituciones del saber, universidades y otras entidades donde se realizan altos estudios.

Toda persona interesada en descubrir las ideas forjadas por el poeta y descifrar la hondura de su espíritu se ocupan, con sumo interés, de ofrecer un paciente estudio con el deseo de aprehender, de manera cabal, el pensamiento del célebre poeta.

La tarea impuesta por los analistas ofrecen su talento para descifrar el estilo de la forma realizada empleando la palabra en la estructura de cada pie de verso que constituye el poema integral.

Ha sido y será paciente estudio meditativo y esforzado para penetrar en las profundidades del undoso océano espiritual y literario, región anímica y genial del poeta en cuya temática se advierte en los posteriores poemarios a su primigenia obra, *Los Heraldos Negros*.

Vallejo se presenta como un poeta original, único en el estilo formal en cuyas estructuras emplea la palabra de artista creador; con tales méritos, va por la vida concitando interés y la admiración de los amantes de la Literatura. Al escribir su obra *Trilce* según versiones de sus cercanos amigos de la época, se expresó diciendo: “Con esta obra, consigo triunfar, hoy o nunca”.

La creación literaria que pronto le llegaría, con el correr de los años y la orientación de su íntimo amigo, Antenor Orrego, en la vida de poeta, invita a reflexionar sobre las múltiples facetas que presenta, el poeta, en la obra que aspira realizar. Quiénes leen la producción vallejana, muchos de sus lectores afirman que el artista rompe el lenguaje, despedaza la palabra, y haciendo uso de su genialidad, recompone la frase convertida en verso, recrea su estilo personal y asume la responsabilidad de su propia producción con la que aparece en el escenario del mundo de las letras y la nueva poesía.

Detenerse en el amplio, campo recorrido por la habilidad del aeda, estimula y despierta deseo de estudiarlo y buscar en sus originales formas poéticas el pensamiento que se agita en el espíritu de insigne artista de la palabra. La vastedad de ideas que se esconden en cada verso y en el total del poema forjado según el estilo que emplea, exige meditación, calar en la profundidad de su espíritu y, en cierto modo, adivinar lo que el poeta se plantea y expresa su mensaje, este ha quedado como misteriosa lite-

---

<sup>1</sup> Doctor en Educación. Profesor emérito de la Universidad Nacional de Trujillo. Profesor de la Universidad Privada Antenor Orrego.

ratura para analizarla y tratar de comprender lo que en ella se encierra. Lo cierto es que en la producción vallejana están latentes los atributos que padece el ser humano: dolor, amor, angustia, zozobra, esperanza, justicia, libertad y la fatídica obsesión que lo acompañó toda su vida, la muerte.

El tiempo determinará el deseo de Vallejo de caminar en búsqueda de su torre de marfil donde depositar sus sueños, y su angustia. Será siempre el personaje de la poesía profunda y universal, riqueza de espíritu conducido al parnaso donde moran los inmortales.

Amor y dolor, vida y muerte son las constantes en la poesía de Vallejo. En toda la producción se advierte estos atributos de los que hizo semilla y siembra, el inmortal aeda. Con lira en mano va por el mundo al que convierte en escenario para la presentación de su intenso drama que le permitió conquistar la inmortalidad.

Muchos son los tratadistas de valiosas entidades culturales y literarias del mundo, países de mucho estudio y crítica literaria donde Vallejo ha llegado como un milagro literario o un clamor de la vida y la muerte, después de haber transitado todos los caminos sembrando amores y dolores; pero anhelante de salvar al hombre y a la humanidad de todas las desdichas que padece desde la creación, por estas ideas vertidas como una concepción individual, los célebres estudiosos, analistas y críticos han estudiado la genial poesía del inmortal y universal aeda.

Aquí algunos conceptos de los estudiosos de la obra vallejana: Antenor Orrego el más hábil analista de la producción de César Vallejo y descubridor de sus excepcionales concepciones de la vida y del hombre, afirma sobre la estética del poeta y el rumbo que emprendería para abrirse paso entre las multitudes y de calar hondo en el corazón de los hombres afirma:

“Me he callado para que no se me confunda con los oficantes de ese interesado y repugnante apologismo de sarcófago. Ahora debo hablar para despejar la penumbra, tanto como pueda, en que han quedado sumidos algunos años de la vida del artista, posiblemente los más decisivos para su obra. Los más ignoran significación íntima de ese periodo y mi narración, por desmañada que sea, ha de proyectar alguna luz aprovechable.

No puedo saber las suspicacias que suscita mi modesto trabajo en el ánimo de algunas gentes. Eso no me interesa ya desde que me decidí realizarlo. Todo lo que deseo es que sea eficaz en el sentido que me propuse ser un factor de comprensión y esclarecimiento de una obra que cada día tendrá mayor gravitación universal por su abismal profundidad humana”.

Valiosas opiniones se advierten en el pensamiento de Antenor Orrego afirmando que fue quien presidió desde un comienzo la aparición de un poeta que escribiría la más genial poesía con la que tendría asegurado su inmortalidad.

Uno de los personajes que estuvo muy cerca de Vallejo fue su íntimo amigo Juan Espejo Asturrizaga, ambos disfrutaron de una sólida amistad y compañía en diversos viajes y estadas en escenario donde transcurrieron sus vidas; por eso este fiel amigo de Vallejo, con mucha autoridad y conocimiento expresa noticias reales y vidas juntos en el tránsito, narra la vida y obra del poeta:

“Al referirse el poeta manifiesta su elogio al creador en lo radiante, en la rebosante plenitud de la palabra. Cuántas veces, como en este caso, la efectividad real y la promesa, pletórica de fuertes posibilidades, de una obra artística, dejan colmada y hasta rebasa tal expresión. Harto sobrada, y nueva y excesiva en su violencia vital. “Creador” hasta cuando tropieza y se enreda en lo estafalario, hasta cuando cae y se eclipsa en la incongruencia, hasta cuando se suma y se entelaraña en una anfibología, hasta cuando entre tumbo y traspies alcanza, de súbito, el giro límpido, la expresión lúcida, la forma centellante como un latigazo de luz, el definitivo envase melodioso del pensamiento. Todo libro del poeta, aun para los ojos menos avisados, es el empeño bravío, la máscara brega, el jadeo esforzado y anhelante del espíritu que busca plasmarse en la palabra, que quiere dominar la ariscada dureza del vocablo que lucha contra la roqueña bastedad de la dicción que persigue consubstanciarse en una forma original ... Continúa”: edificante espectáculo ofrece el poeta hacia la conquista de una forma nueva, de la forma propia, de verbo personal, en que verter la musical y fluyente vitalidad de un espíritu que vuelve a crear y a sentir de nuevo el mundo, y que encuentra exiguos e impropios los moldes anteriores para derramar y encerrar en ellos su riqueza sustancial. Edificante, sobre todo, para que sea trailla de portalliras correctas, insignificantes, vulgares, académicos e intachables que nunca han logrado conmoverse, que no han enriquecido nuestra sensibilidad, que no cayeron nunca porque no han enriquecido nuestra sensibilidad, que no cayeron nunca porque no subieron, que jamás han sido capaces de sentir las terribles angustias del artista para forjar, troquelar, modelar y sellar su ánfora”...

Estas reflexiones del amigo fiel de Vallejo, Juan Espejo Asturrizaga, nos conduce por senderos para hablar entre ambos personajes la intimidad y mutuo conoci-

miento de sus propios valores. De esta manera uno de los mejores biógrafos de aeda, nos ilustra sobre la recia personalidad creadora del artista. Con sugestiva literatura hace conocer las hondas marejadas y estremecidas de Vallejo.

Los ilustres personajes que conformaron el Grupo Norte, es bien conocido en el mundo de las letras y en especial, en las actividades sociales cuyos pensamientos han quedado como herencia para las generaciones venideras, vivirían siempre en el recuerdo de quienes saben valorar lo mucho que cultivaron, crearon y fueron voces originales para mejorar la nación y prestigiar a la tierra que los vio nacer, espacio vital para sus fructíferas siembras y cosechas.

Han pasado muchas décadas de la vida y muerte de Vallejo y su influencia crece igual que crece su gloria por todo el universo, y en especial en las instituciones culturales como los planteles educativos y universidades. Aquí en Trujillo hace 27 años que se creó el Instituto de Estudios Vallejanos bajo los auspicios de la Universidad Nacional de Trujillo. Agrupa a muchos intelectuales: novelistas, poetas y otros artistas que dispensan admiración y aman a Vallejo realizando actuaciones donde se evoca la memoria del universal poeta.

Actualmente la sede del Instituto en nuestra ciudad, tiene filiales en otras naciones de amplia cultura dedicadas a estudiar y analizar la producción vallejana, cuya genialidad creadora suscita el interés en muchos países admiradores de célebre poeta. Inglaterra, Francia, Italia, España, Estados Unidos de Norteamérica, Venezuela y otras naciones que han solicitado la creación de Institutos, fortalece nuestros propósitos de continuar por las huellas del insigne aeda, evocarlo siempre y mantener su memoria vigente en el pensamiento de su tierra natal y de Trujillo donde comenzó su obra y se abrió paso hacia la gloria, de la nación en general comprometida para evocar su imagen y ofrecerle reconocimiento y gratitud.

## DE POEMAS HUMANOS - VALLEJO

En suma, no poseo para expresar mi vida, sino mi muerte.

Y, después de todo, al cabo de la escalonada naturaleza y de gorrión en el bloque, me duermo, mano a mano con mi sombra.

Y, al descender de acto venerable y de otro gemido, me reposo pensando en la marcha impertérrita del tiempo. ¿Por qué la cuerda, entonces, si el aire es tan sencillo? ¿Para qué la cadena, si existe el hierro por sí solo?

- 5 César Vallejo, el acento con que amas, el verbo con que escribes, el vientecillo con que oyes, sólo saben de ti por tu garganta.

César Vallejo, póstrate, por eso, con indistinto orgullo, con tálamo de ornamentales áspides y exagonales ecos. Restitúyete al corpóreo panal, a la beldad; aroma los florecidos corchos, cierra ambas grutas al sañudo antropoide; repara, en fin, tu antipático venado; tente pena.

¡Que no hay cosa más densa que el odio en voz pasiva, ni más mísera ubre que el amor!

¡Que ya no puedo andar, sino en dos harpas!

- 10 ¡Que ya no me conoces, sino porque te sigo instrumental, prolijamente!

¡Que ya no doy gusanos, sino breves!

¡Que ya te implico tanto, que medio que te afilas!

¡Que ya llevo unas tímidas legumbres y otras bravas!

Pues el afecto que quiébrase de noche en mis bronquios, lo trajeron de día ocultos deanes y, si amanezco pálido, es por mi obra; y, si anochezco rojo, por mi obra. Ello explica, en fin, esta lagrima que brindo por la dicha de los hombres.

- 15 César Vallejo, parece

Mentira que así tarden tus parientes,

Sabiendo que ando cautivo,

Sabiendo que yaces libre!

Vistosa y perra suerte!

- 20 ¡César Vallejo, te odio con ternura!